

Sr. D. Manuel de Irujo y Ollo
P a r i s, Francia.

336

Querido amigo: La suya reciente, escrita antes de que saliese si es que ya salió- de vacaciones, me encontró al regreso de breve estancia en Surinam donde fui invitado por el Catastro Holandés para que ojease los trabajos emprendidos allá. No duró la visita mas que los 11 días que estuvo cerrada la Universidad por causas obvias: el forcejeo consabido entre los que quieren que se curse normalmente y los que tratan de mantenerla en constante inquietud. Esto es endémico en un país donde la brújula política cambia tanto de rumbo. El Gobierno actual está constituido por una minoría frente a la cual se alinean muchas fuerzas heterogéneas que solo aspiran que fracase el partido social cristiano. Hay que decir que Copei actúa de manera absorbente, queriendo eclipsar la deficiencia de su contingente representativo en el Parlamento con un crecido número de puestos que otorga a sus prosélitos. No se alarme; no diré nada contra Caldera por que es el único que rompe la monotonía de los componentes. Por lo demás, recuerda una CEDA sin el fantoche Gil Robles.

Ahora han dado todo género de facilidades para la creación de centros de enseñanza privada y, en Caracas, funcionan 4 universidades, además de la Nacional (que está cerrada un año largo): la Andrés Bello (de los Jesuitas), la Metropolitana, la Bolívar y la Santa María (de fundaciones particulares).

En todas ellas se acumula el estudiantado de clases pudientes, pues que se paga por la docencia impartida, mientras que la Universidad Nacional, lo mismo que Liceos y Escuelas, son totalmente gratuitos. A este paso, buena parte -la inmensa mayoría- de la población estudiantil, ha quedado sin poder continuar las actividades de su preparación.

Es de puro candor suponer que las clases desposeídas se conformen con semejante arreglo, pues ya se sabe que los estratos sociales inferiores en recursos, suelen ser los que provequen más problemas por el natural inconformismo en que se les margine.

Entonces surgen las revueltas, justificadas unas, arbitrarias las más. La policía carga contra los estudiantes y estos, mezclados como se hallan con zagaletones de todo origen que no tienen nada que ver con la Universidad, se dedican al desorden y la violencia. Empieza el deporte de batallar unos contra otros; los muchachos insultan a la policía, y esta responde con gases lacrimógenos -cuando no son disparos- que dispersan los núcleos. Se reagrupa la gente joven, lanzando piedras, y se obtiene el resultado de que les contesten con ráfagas de fusil-ametrallador. Piedras contra plomo es una lucha muy desigual; pero las autoridades parecen ignorar que la condición irreflexiva de los pocos años no debe ser objeto de una represión tan dura, por que ya son varios los muertecitos que se cuentan en lo que va del curso, y esto exalta mucho más al país, compuesto como está de casi un 70% de menores de 20 años.

Tengo la impresión de que los pueblos necesitan el excitante de la guerra, cuando ha transcurrido largo tiempo de paz; tal vez esta sea la razón de que las generaciones actuales de Venezuela experimenten la pización de luchar por lo que sea, visto que se ha pasado siglo y medio sin que hayan tenido este género de recreos...

Cuando alguno de los que hemos soportado guerras en nuestra propia carne, les narramos los recuerdos que conservamos de las mismas, nos observan, entre asombrados e incrédulos. Ellos no han vivido mas que "bochinchas" o algaradas que motivaron pocos daños, y les parece que

referimos películas de miedo.

Los amigos del statu quo a ultranza, quieren la dictadura militar (Perzjimenista u otra), por que tampoco han pasado jamás por el cuartel y niegan que los regímenes nazi-fascistas hayan cometido tantas crueldades como se les atribuye. Hasta los comunistas más recalcitrantes, pero que ignoran la esencia y actuación del comunismo, se extrañan del comportamiento de sus camaradas europeos durante la última conflagración mundial.

No comprenden; no es otra cosa. No han presenciado las escenas ultra-atlánticas...!Ignoran la guerra y están iniciando sus primeros ensayos para ver cómo es!

En lo que afecta al petróleo -de lo que tiene Ud. tan clara visión- no son mucho más avispados; las explotaciones no rinden por su importancia de yacimiento, si no por su sistema de organización. Y pedir organización a unos pobladores tan desorganizados es totalmente iluso. Yo no digo que el territorio deba ser explotado por otros, pues me parece justo que corresponda hacerlo a los nativos; pero los nativos han de aprender mucho todavía para que no resulte un mal negocio encargarse de remplazar a los que ya tienen sobrada experiencia en ello.

La agitación del tema en las Cámaras, obedece, sin duda alguna, a un fermento político. Y dentro de lo político, se alberga lo ingénuo. Los partidos -que no están de acuerdo casi nunca- tienen un común deseo de agradar a sus electores. Estos son una masa que grita su acervo de nacionalización, coincidiendo sus tópicos en que "sobran los extranjeros", pues consideran a estos como los continuadores de un colonialismo, aunque encubierto por una situación legal de concesiones.

Enorme cantidad de venezolanos se conduelen de que le vaya bien al inmigrante, mientras ellos prefieren la contemplación a la acción. Esto lo llevan en la sangre; si se practicase a cada uno de ellos, un análisis concienzudo, se les encontraría tanta xenofobia como hemoglobina. Izquierdas y derechas exponen públicamente sus programas de respeto al extranjero, por que saben sobradamente que no lo hay; pero la realidad es que todo se queda en el programa.

Y no es por falta de cordialidad pues que acogen lo exterior con afecto. Es por configuración mental, por idiosincrasia, por creencia exagerada en su auto-suficiencia. Así como en España -la que conocimos nosotros, por lo menos- vivía el pueblo convencido de la superioridad del extranjero, en esta sucede al revés: la prevención domina a la admiración.

Los primeros prospectores de hidrocarburos encontraron facilidades en gobiernos paternalistas de economía puramente rural, y lograron, mediante sondeos sucesivos en los que se invirtió capital de fuera, establecer sus instalaciones, también venidas de fuera como el personal y el material. Firmados los convenios de explotación en condiciones que parecían muy ventajosas para Venezuela, todavía resultarían muy pingües para las compañías. Corrieron los años y crecieron las ganancias sin que se aumentase el canon. Las empresas -filiales de Standard Oil, Shell, Gulf, Texas y otras- no se han dormido; trabajaron duro e hicieron ganar buenos salarios a los del país que formaban parte de sus cuadros activos. Se extendieron, invirtieron y, naturalmente, obtuvieron cuantioso beneficio. Al acercarse el término de las concesiones, se ha fomentado la -como dije antes- aspiración ingénuo de creer lo que hicieron unos especialistas, apoyados por capitales extraordinarios, también lo pueden hacer ellos, sin fondos y sin competencia por que las escuelas fundadas para formar técnicos, tanto

..//..

.../...
dirigentes como dirigidos, no han dado todavía el fruto apetecido. Hay, eso sí, personas muy capaces que han ido a engrosar las plantillas de las compañías, pero que no querrán quedar al garete cuando estas cierren y, posiblemente, las sigan a otros lugares de explotación.

No todo es cuestión de perforar, extraer, refinar, desulfurar y embarcar: hay que tener la maestría en dirigir los grandes negocios y esto...no se aprende en la Universidad, por que

"Lo que Natura no da
Salamanca no lo presta"

Allá veremos -si es que llegamos al 83, cosa que no veo muy clara - lo que sucede con la reversión, y si esta no es como la gallina de los huevos de oro. Será doloroso, para los que vengan, comprobar que salgan perdiendo, por que el presupuesto nacional, ahora boyante, aunque malgastado, bajará de manera inevitable y vendrá la época de las "vacas flacas". He aquí por qué presiento que el insustituible ingreso tendrá que ser el contributivo, para el que no están acostumbrados. Y la tierra - que está ociosa - tendrá que remplazar a los enlatados que vienen por mar.

Estoy muy lejos del Marqués de la Ensenada, pues soy mal hacendista incluso para el peculio doméstico; pero sin la disciplina del Catastro tecno-fiscal-jurídico !no se sostiene un país!

Ya es hora de que vayan enterándose pues aquí pagamos impuesto sobre la renta todos los que trabajamos en algo; pero la riqueza inmobiliaria parece heredera directa del feudalismo.

Y, volviendo a los de sus vacaciones !qué suerte tienen Udes. los que su patria chica se extiende a las dos partes del Pirineo! Hallar se a caballo de una frontera constituye un consuelo, representa una expatriación a medias, es una mudanza a barrio distinto donde los a vecindades hablan y sienten como los huéspedes.

No faltará quien pase la divisoria internacional y traiga noticias y hasta cosas de la casa que hay al otro lado. La única diferencia apreciable debe ser el bicorne de la Guardia Civil y el "Képi" de la Gendarmeria. Pero !qué bien debe sentirse uno entre los suyos, y protegido por los que no son suyos! Este es un privilegio que solo alcanza a vascos y catalanes. Ni siquiera los aragoneses disponen de un lenguaje común ni del tránsito fácil por esas cumbres nevadas o por un simple agujero en Canfranc, verdadero embudo filtrante para todo el que pretendiera atravesarlo. Y, por si esto es poco, aun quedan las orillas libres de Gascuña o de Cerbere para quien prefiera la ruta del agua.

Recuerdo que, cuando crucé la frontera (10 Feb.1939) por Bourg-Madame, y fui a dar con mis huesos en un prado de vacas, con 60 cms. de nieve, custodiado por senegaleses y guardia móvil, fui rescatado por el Sub-Prefecto de Prades, conducido al Hotel du Parc en Vernet-les-Bains (había allí dos centros creados por la Embajada de la República Española en Paris, para acoger funcionarios civiles y jefes militares) logré un "laissez-passer" para residir en Prades, y allí pude albergarme, con mis difuntos esposa e hijo, y con mi hija Teresa (superviviente, casada y madre), en un modesto alojamiento que alquilé junto al Hotel donde estuvo Pablo Casals quien, por haber sido gran amigo de mi padre, me tiene mucha estimación, y gozaba con los garabatos que le hicieron mis pequeños en su libro de oro.

Allí me reunía también - además del Maestro - con Alavedra (que

.../...

fue secretario particular de Maciá), Pompeyo Fabra (el ingeniero y lingüista enterrado en aquél cementerio), los poetas Segarra y Vilalta, y otros conspicuos catalanes que se encontraban allí como en su casa. Al pie del Canigó, la cima a la que dedicó sus elegías Mosén Jacinto Verdaguer, oyendo catalán por todas partes, y recibiendo correos que se aventuraban a venir desde Campredón, todo quedaba en solar conocido.

Como tenía que trabajar en algo, me puse a preparar muchachos del Liceo, pero no me permitieron seguir por carecer del permiso para ejercer actividad remunerada. Me salvó mi Maestro, el Arquitecto Puig y Cadafalch (recordará Ud. que había sido Presidente de la Mancomunidad Catalana) quien estaba restaurando la Abadía de Saint Michel de Cuxa - maravillosa reliquia románica que se hallaba en ruinas - por cuenta del Estado Francés, y tutela del Abad Mitrado que era un catalán procedente del Monasterio de Poblet. Me empleó como colaborador "especialista", y logró que se me otorgase autorización para ayudarlo. El viejito - que ya tenía más de 80 años - no se hallaba en condiciones de trepar por los andamios ni bajar a las excavaciones, y yo, que solo contaba la mitad de su edad, quedé al frente de las obras. Las noches de frío, abundantes por allí, pegaditos al rescoldo de la chimenea, coleccionábamos las piezas extraídas en los trabajos de zapa: cerámicas, hierros, cuencos, candelabros, huesos y otros muchos de los restos que fueron sepultados por la caída de una torre-campañario, varios siglos antes.

La tarea fue muy interesante además de que, estar al lado del primer romanista de Europa - tal vez del mundo - era puesto de confianza en el que aprendí tanto de aquél paciente arquitecto y arqueólogo. Pero ¿sabe Ud. que, cuando necesitaba algún libro o papeles suyos de Barcelona, se lo pedía a los monjes y estos se encargaban de traérselos? Hasta su propio yerno, el Sr. Conill, vino varias veces desde Argentera (Barcelona) y consiguió, al fin, llevárselo para su casa, donde murió después.

Lo cierto es que, entre catalanes, hubo siempre gran cohesión; tan grande que su condición de refugiados parecía más bien de veraneantes. El Rosellón era tan catalán como la Cerdeña, y los montañeses de allá anduvieron con soltura de un lado para otro, conduciendo gente o transportando cosas que se les encargaba.

Toda la odisea del exilio catalán fue pasar - al menos por entonces - de la solana a la umbría de las pendientes pirenaicas. A pesar del nexo que me unía a ellos (aunque nací en Valencia, mis dos ramas anteriores arrancaban de Mallorca y de Cataluña) no podía menos de envidiarles aquella situación, yo que había perdido todo en Madrid, y que no tenía noticia alguna de allá.

Esta misma o muy parecida imagen debe ser la de los vascos que acuden junto al puente de Hendaya, o se extienden a lo largo de su faja marinera. Tienen su cocina, sus aficiones, sus "xistulari" y toda la gama costumbrista que varía tanto del litoral vizcaino al valle del Baztán...con aquél Elizondo de los Istúriz, los Olaortúa, los Aldasero...y tantas piedras labradas con heráldicas pintorescas.!!!Qué suerte tienen Udes. y cómo les deseo su prolongación!!!

###

Leí en "El Nacional" de aquí los cambios experimentados en los altos puestos de la República Española, puestos que se necesitan valer para afrontar cuando son tan ficticios como toda la entele-

..../....

...../.....

-quia que hemos montado desde hace 32 años. Hemos ganado en destierro a Dante, Rossini, Victor Hugo y tantos otros ilustres varones de la dignidad como del infortunio.

Sabía también que falleció Jiménez de Asúa; había estado aquí poco antes de morir, y todavía hizo gala de su brillantísima exposición en la Universidad y en los programas de T.V. Le encontré muy agotado; no se parecía en nada a aquél joven tratadista que mas bien pudiera pasar por galán de cine. Yo le había conocido casi mozo, cuando tenía su bufete en Fuencarral, le ví después como presidente de la Comisión Jurídica Asesora (lo que había sido Junta Permanente de Codificación) y recuerdo que me recibió muy mal cuando, portador de una carta de D. Julián Besteiro, fui a solicitarle que abandonase el Palacio del Senado, por las reformas que acometería después el Patrimonio Nacional, uniéndolo al que fue Palacio de Godoy (luego Ministerio de Marina) con motivo del Congreso Internacional de Telegrafía y Radiocomunicación 1932 que hubo de alojar, en ambos recintos, a 720 delegados con sus respectivas comisiones. A la sazón trabajaba yo en el Ministerio con Don Diego; pero este me puso a las órdenes del Arquitecto Mayor D. Manuel Luxán para que derribase la medianería existente entre lo que había sido capilla (luego Cámara Alta) y el edificio contiguo, residencia del Confidente de doña María Luisa, estableciese escalinatas de acceso por diferencia de nivel y decorase los salones maltrechos y desconchados con tapices de la Real Fábrica.

Don Luis, rechazó de plano la petición, pero tuvo que amoldarse a las órdenes recibidas por teléfono al tratar de defender su baluarte. La verdad es que el Senado, inactivo por entonces, y con todo un escuadrón de ujieres, un silencio de museo y una paz octaviana en aquella plazuela arbolada que se iniciaba en la calle de Bailén...convidaba al estudio en aquella espléndida biblioteca. Aún quedó, por algunos meses, soportando el polvillo de las demoliciones y el paso bajo el entibado de consolidación. Y, cuando todo estuvo terminado, vino Don Niceto, con su cortejo, para ver el resultado de aquella reparación teatral que tantos desvelos me costó. Entonces, el Sr. López Echenique (secretario particular de S.E.) me señaló como "joven autor de la obra" a Don Manuel Azaña que se lo había preguntado. Este me estrechó la mano diciéndome: "Amigo Lluch, así se hace República...!" felicitación que es la más imperecedera que he recibido. Pero el Sr. González Parrado (secretario de la Comisión Jurídica Asesora) le contaría la escena a Don Luis quien, visiblemente contrariado, se despidió así, al dejar el Senado: "Ya lograron Udes. su objetivo; que lo disfruten".

Después no hemos tenido ocasión ^{de} encontrarnos hasta hace pocos meses que, estando en Caracas, le referí, punto por punto, el incidente que hube de sufrir en Praga, de donde él (D. Luis fue el último embajador de nuestra República en Checoslovaquia) hube de evadirse a Estocolmo cuando Hitler entró a tambor batiente para adueñarse del llamado Protectorado de Bohemia y Moravia, extinguiendo el capítulo de la democracia de Masaryk. Sea por que había pasado mucho tiempo o por que comprendió que yo no tenía autoridad ninguna en aquella desocupación del Senado, es lo cierto que estuvo muy amable conmigo y hasta le dije a D. Carlos Pi y Suñer (también fallecido hace poco) y señalándome a mí: "Nos hemos conocido en plena juventud". Después de asombrar auditorios con el portento de su clara y competentísima charla, dejó Venezuela y supe que, al morir, también renunciaba el Rector Sánchez Albornoz.

...../.....

...../.....

Con escasa diferencia, dejó de existir aquí Pí y Suñer. Su última voluntad fue que los trasladasen a Barcelona aunque fuese en su necroexistencia; pero se hizo las gestiones para ello y, a última hora, un mensaje del embajador de Franco en Caracas, decía rotundamente que no se autorizaría el desembarco del féretro. Hay odios que van más allá del no ser...

De todas suertes, Maldonado, Valera y Just son un triunvirato que llevan muchos años juntos y algo habrá que esperar de su experiencia. Yo soy amigo de los dos últimos, y hasta sostengo correspondencia con ellos. En cuanto a Maldonado le conozco, aunque le traté solamente en el exilio.

Del Sr. Leizaola supe que estuvo aquí y que conversó extensamente con el presidente Caldera; yo me encontraba en Guayana y ví la ilustración de su visita en un semanario.

En cuanto al Sr. Tarradellas ¿no estaba en Puerto Rico? En Enero último, pasé por allí para saludar al Maestro Casals, y me dijeron que no tardaría en llegar para un recorrido por los Centros Catalanes del Caribe.

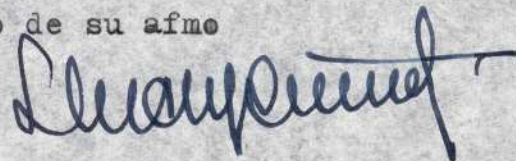
No sé qué decirle acerca de estos altos cargos mantenidos por tan remoto ultraismo. Es de desear que puedan hallar quien les suceda para que continúe siempre la legalidad constitucional; pero ¿es que la Constitución nos sirvió para algo? ¿No se fraguará en España otro sistema con la generación actual? ¿Querrán los jóvenes saber algo de nosotros, los caducos? Desde luego, sería un goce ilimitado volver, aunque solo fuese para restablecer lo que se hundió; mas no abrigo grandes esperanzas. Ud. está mejor informado que yo, pero ¿presiente que lo llegaremos a ver? ¿No estamos entrando en la categoría de "republicanos de la edad de piedra"?

No me perdonaría el abuso si Ud. creyese que le he tomado su tiempo para entorpecer sus tareas. Llenar papel estérilmente puede ser una manía; pero abrigar la buena intención de conversar con Ud., de una parte a otra del Océano, puesto que no me es dado visitarle en París, es diferente. Sé que es Ud. comprensivo y disculpará esta ambición de recibir alguna carta suya. Yo no he pedido autógrafos a los terereros ni a los actores de película; pero anhelo siempre conocer el pensamiento de los que saben más que yo. Por otra parte, pasar la tarde de un domingo escribiéndole, es algo así como una fiesta doble. Y esto por que estamos distantes, pues, si yo residiese ahí, aunque fuese en el "Faubourg" opuesto al suyo, me tendría frecuentemente en su cubículo para cambiar párrafos sobre tantas cosas como quedan por tratar, pues que, confiarlo al correo, resulta sintético y arriesgado; se pierden cartas que uno no sabe qué destino tuvieron.

Pero hágame el favor de clasificarme como un leal amigo que siente admiración por los hombres de solera libérrima, honrada y republicana. Hemos vivido una utopía; duró muy poco y hemos cobrado las consecuencias, asendereados, dispersos y vetustos. Pero nos queda el relicario de eso que nunca muere: las ideas.

Hasta la suya con un abrazo de su afmo

P.S. Soy mal mecanógrafo
pero... aún se puede leer...!



1/XII/71

Querido Lluch:

Tengo delante su espléndida carta. Sabe usted mucho, entre otras cosas escribir con donaire.

Que las clases pudientes se eduquen a mi me parece muy bien. Es esta la mejor manera de renovarse. Que las clases no pudientes no se eduquen a mi me parece muy mal. Es este el medio más eficaz de sumir al país en el nihilismo. Pero, por qué, si el liceo y la universidad están abiertos para ellos, no aprovechan la enseñanza? Es que el sistema de becas, cualquiera que sea su nombre y organización, no funciona? O es que, aun funcionando, no les interesa a los presuntos beneficiarios?

Cubre usted con su cordialidad un fondo de amargura, que le lleva a aceptar la guerra como una necesidad, como una medicina social. No soy de su escuela, mi querido amigo. De la guerra no viene nada bueno. Hasta el progreso material que con ella llega no pocas veces, llega prostituido y prostituye a su vez al ambiente, que en lugar de ser de progreso resulta de desenfreno.

El petróleo negocio de los gringos. Quod natura non dat Salamanca non proestat. Pero ¿igame gran hombre: Es que al desembarcar en el May Flair encontraron aquellos puritanos Wall St. funcionando? Y sin embargo, pasado un siglo había cambiado el epicentro del género humano sobre la tierra. Creo que algo van aprendiendo ahí. Al menos saben subir la cuota de su participación. ¿No cree usted, volviendo a su idea inicial, que el fondo, se trata de un problema de educación?

Es usted un hombre privilegiado. Lo que padeció en Praga podría servir de base a un film del mayor interés dramático. Pero no sabía que tuvo usted la fortuna de tropezar con Puig y Cadafalch restaurando Cuxa. Todavía recuerdo aquella caricatura madrileña, según la cual, el Grupo Parlamentario Catalán era... una estación de ferrocarril: Lluhà... Campañals... Pi... Puig y Cadafalch, Puig y Cadafalch... todo ello aplicado a las máquinas de vapor, únicas utilizadas in illo tempore. Pero usted dió con él en Cuxa, nimbado por Pompeu Fabra, Segarra, Vilalta... y a pié del Canigó nimbado no menos por el recuerdo de Jacinto Verdaguer. Es usted un poeta. Tiene usted esa fortuna.

Aquí siguen Maldonado, Valera, Just y Casanellas como usted los dejó en sus líneas y en paralelo Tarradellas y Leizaola completando el cuadro de la tesis republicana constitucional. Entre tanto, en España sigue mandando Franco, así gobiernen demócratas cristianos, que parecen los próximos, Opus Dei, que son los actuales o falangistas, que fueron antaño. El ejército está con Franco, más o menos despolitizado, más o menos descastado --ya no son cadetes los hijos de papá sino los hijos de sargento--, más o menos insatisfecho, pero con Franco. La sucesión de Alfonso Carlos la llevan bien. Las salidas que ha hecho el mozo han sido discretas. Los monarquicos de la oposición asocian ya en la testera de sus habitaciones de recibir el retrato dedicado del Príncipe al de Don Juan. Cualquiera que sea el gobernante del que se sirva, le dispensará del juramento de mantener la dictadura franquista en cuanto Franco deje de respirar, en la esperanza de poder repetir el juego de Canovas y Sagasta. En esto se equivocan de medio a medio. La historia no se repite, aunque no pocas veces se repitan los hechos históricos. El día en que se suelte la caballada, si la caballada se suelta, será el último de Juan Carlos.

Le recuerdo a usted con gran afecto

Muy suyo



Miércoles 14 de Abril de 1971
40° aniversario de nuestra República.....

350

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE INGENIERIA
MÉRIDA - VENEZUELA

Sr. Don Manuel de Irujo y Ollo
P a r i s

Muy querido Don Manuel:

No. _____ Su carta del 30 Marzo último me produjo indecible satisfacción. Que Ud. me dedique un rato para demostrarme que me tiene afecto, es un premio para mí. En cuanto al optimismo que me atribuye no creo que sea innato; sabe Ud. que los mediterráneos somos epicúreos en lo que tengamos de griegos, y fatalistas en lo que nos influyese el dominio musulmán. Es posible que ese buen humor venga de mi media vida madrileña pues, nacido en Valencia el 1900, la dejé en el 1917 para trasladarme a Madrid donde permanecí hasta el aciago 1937 que tuve que salir hacia el Pirineo Catalán y, de allí, para esa Francia, prólogo de mis desventuras.

La etapa de estudiante y la de profesional fue en la villa y corte; allí empezó mi matrimonio y allí nacieron mis hijos; allí desempeñé mis actividades y allí hube de adaptarme por aquello de que:

"Hay que ser optimista y, si te atropella el tranvía, da gracias a Dios de que, encima, no baja el conductor y te larga dos gofetás....!"

Es, naturalmente, un optimismo resignado como el que nos corresponde a todos los que hayamos sabido perder.

Realmente, estoy bien. Alcanzaré los 71 en pocos meses y todavía no he penetrado en la ancianidad. Soy miembro de la "vejentud", pero no me considero senecto. Trabajo el jardín de 6.30 a 9.00, todas las mañanas; paso en la Facultad todo el día - sin almorzar en casa - regreso a las 18.30 para comer, y me entrego a mis tareas privadas (algún proyecto, un texto que estoy haciendo sobre cimientos y fundaciones, mi correspondencia y otros temas que me apasionan) hasta la medianoche, por lo menos; algunos sábados, casi hasta el alba.

Ultimamente he tratado de introducir en este país el Catastro Urbano, Rústico e Industrial - que ya va siendo hora de implantarlo seriamente - lo que me ha valido el apoyo del Centro de Jurisprudencia y la enemistad de muchos terratenientes. Como la vida es eso: flotación entre amigos y enemigos, pues ahí andamos en ello.

De familia solo me queda mi hija Teresa, casada en EE.UU. con un ingeniero, y profesora allá, en la Univ. de Massachussetts. Tienen una pequeña de dos años y alternamos las visitas: un año vienen ellos aquí y el siguiente vamos nosotros allá reuniéndonos así en la vacación que dispongamos. No hay más nietos, por hoy.

Al decir nosotros es por que me casé con una belga, viuda también y con otra hija casada que vive en Bruselas. Había quedado más solo que "la una" y reemprendí el camino con nueva compañera. No puedo arrepentirme de ello pues me fue bien. Por cierto que, en uno de los últimos viajes de mi mujer a Bélgica, pasó por Paris y le encargué que telefonease a Ud. de mi parte; pero no le encontró.

Mi naturaleza artrítica me dió crisis muy malas de aguantar; pero pasaron. Ahora he nivelado la existencia de tofos y parece que aun podría durar un poco. Cada vez como menos, y cada vez voy mejor. Y eso que ¡había que verme comer en Achuri (aquél restaurante de la calle del Príncipe) en los tiempos que iban de los 30 a los 35 años!. Pero mi abuelo nos repitió mucho lo de "come poco y cena más poco", con cuya doctrina se marchó algo más tarde de los 90 años. ./.



./.. De los párrafos que dedica a Venezuela se desprende que la conoce Ud. muy bien o que su sapiencia le hace intuir lo que sucede en ella. Hay mucho de verdad en sus apreciaciones; pe-
le falta ver lo que hay bajo del tapete donde se juega...

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

FACULTAD DE INGENIERIA

MÉRIDA - VENEZUELA

No.

Que Caldera es un gran estadista no lo niego; el único de su grey. Y fuese yo de Caldera si solo se trata- se de su bien intencionada labor. Lo que pasa es que hay un partido junto a él cuyas apetencias van muy lejos. Y un generalito en su propio Gabinete que le dará mucho quehacer. Los problemas de una democracia se resuelven "con todos", pero no "con unos cuantos", y la absorción de puestos es tan notada que "la avaricia romperá el saco". Por lo demás es cierto que, tras muchos bandazos, va adelante el bajel aunque al buen viento que le ayude a hinchar sus velas.

El mal de estos políticos -a derecha e izquierda- es mucho más abultado que en nuestra España, tal vez por que la herencia ha sido cuantiosa en lo vivo y en lo vicioso, lo que se demuestra a cada paso con el cacicato imperante en todos los sectores, o partidos. Por otra parte, la fortuna que tiene el país en un subsuelo privilegiado, hace que no se ocupen mucho del suelo, ocasionando que la Reforma Agraria solo conduzca a ubicar gentes en unos predios que no son explotados racionalmente, o que solo sirven para remediar, en parte, la escasez de vivienda; vivienda que subarriendan con frecuencia los beneficiados por que el pueblo se contenta con muy poco y prefieren algún dinero que doblar el espinazo.

No era un sistema perfecto el de Juan Vicente Gómez (el dictador que duró 28 años) pero se vivía de la agricultura, abandonada hoy. Las hortalizas y las frutas se consumen por medio de enlatados, y solo algunas papayas, melones, sandías y plátanos - todo ello por que se debe a la acción climatológica más que a las atenciones del cultivador - son las que van al mercado gracias a la providencial abundancia.

Ahora bien; la penetración de credos exóticos es cada vez mayor, pero no induce al obrero en su retorno al campo, si no en sus ambiciones de salario para pegarse como lapas a las ciudades. Necesitan política y, aislados, no pueden. Creo que este es un drama de nuestra época y no, especialmente, venezolano.

Tiene Ud. razón en escribir que el comunismo aherrojó al hombre para convertirlo en apéndice del maquinismo; pero es mucho más grave cuando se sigue por directrices de países que no tenían otra salida, pero que la Geografía los hizo desiguales a sus imitadores. A medida que me voy acercando al fin, me doy cuenta que la sociedad se metió en una aventura que la hará desembocar en un comunismo mundial. Nosotros ya no contamos. Los jóvenes de hoy y los que vengan, necesitarán ser conducidos por que no se atreven a andar solos. Pero tengo el presentimiento de que una misma forma política para el conjunto, no servirá, y habrá de amoldarse a las condiciones de cada agrupación humana, sin que los esclavos logren la hegemonía integral. Así ha sucedido en Yugoslavia y así ocurrirá dondequiera que haya alguien que sepa lo que conviene a los suyos. ¿No le parece?

Los días de mi estancia en Checoslovaquia - que prefiero olvidar, aunque no lo consigo - han sido patéticos, pero aleccionadores. Si tuviéramos ocasión de hablar extensamente, cosa que se dificulta por que los continentes están muy separados, le podría leer muchos escritos que conservo, incluso de "interviews" periodísticas que me hicieron en Praga. Independientemente del funesto olvido en que me tuvieron los mismos que me llevaron a ocupar aquella Legación (y esto solo es imputable a una falta de dignidad o de apremiante necesidad de aquel famoso millón de coronas que no vieron nunca, como tampoco reapareció el "oro" de Negrín) existe allá un gregarismo de todo lo mos-

.../...

.../... -covita que solo ha reaccionado después con las presiones tan tensas o peores cual las del propio Protectorado "nazi".



Ya es un poco tarde, además de que la escasez de hombres es mayor que en el tiempo de Diógenes.

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. Algún día podré leerle la extensa carta que envié a FACULTAD DE INGENIERIA Madariaga, desde Viena. En ella le relaté cuanto ocurría entonces. Hoy pertenece al pasado, aunque retoñó su actualidad con el libro de London, "L'Aveu", que debo suponer Ud. conoce. ¡Cuántos como este pudieran escribirse! No es que Madariaga pudiese ayudarme mucho, pero la traducción que él hizo conocer entre los socios del "Pall-Mall Club" de Lóndres, dió lugar a una correspondencia con la "International Association Of Science and Learning" que logró sacarme de persona desplazada cuando estaba en Rasttat (Alemania) para llevarme a Bélgica donde ví, nuevamente, la civilización eclipsada durante largo tiempo. Ni los 17 meses de deportación en Silesia, con toda la dureza cruel que me hicieron soportar, han sido tan ensañados como el trato que me dió aquella policía checa que aprendió su oficio con los esbirros de la cruz gamada, para perfeccionarse con los de la hoz y el martillo. ¡ Y pensar que el "Scarpia" que ordenó mi encarcelamiento haya sido sacrificado después por los mismos suyos...! La verdad es que la lectura del mencionado libro, con el cortejo de tantos personajes como yo había conocido antes, me dió profunda pena.

Volvamos al presente. Esta América, que tanto ignora de la tragedia europea, resulta un juego de muchachos al lado de todo aquello. He ganado mucho en pacificación y ya no me asustan los bochinches de aquí. Sigo mi rumbo, no me apeo de mis convicciones, pero actúo como simple espectador de un teatro que, por momentos, vierte plomo y, en otros, sátira. Lo que sí puedo afirmarle es que me parece haber tenido dos vidas en un mismo ser.

ooooo

¿Cuándo viene Ud. por aquí? Ud. que tiene mayor movilidad puede hacerlo mejor que yo. Aunque he asistido a cinco Congresos Internacionales de Arquitectos, solo dos fueron en esa (1961, Lóndres, y 1965, Paris), y tres de ellos han sido por este lado del Atlántico (Caracas, México y Buenos Aires). Ahora solo me queda esperar el año sabático de esta Univ. que me corresponde en 1973. ¿Llegaré hasta él? ¡Allá veremos! Pero...si llego...!nos veremos otra vez, por que Ud. es seguro que llegue!

De todas suertes, si Ud. quiere pasar una temporada en estas montañas, sabe que esta casa le pertenece. No le pondré alfombras para entrar en ella, pero le aseguro que encontrará un amigo que le respeta y le tiene gran admiración.

Un gran abrazo de su afmo.

Iturbe

P.S. Con esta misma fecha escribo a Just y a Vzlera de quienes, hace algún tiempo, ozmesco de noticias. ¿Se ven Ud., frecuentemente...?

31. Diciembre. 1956

Don Manuel de Injio y Olo.

París.

Mi qdo. amigo:

Al terminar el año y en vísperas del día de su onomástico, quiero desearle un felicísimo 1971, si se puede desear algo a quien tantos años ha pasado sin alcanzar la auténtica felicidad que todos anhelamos....

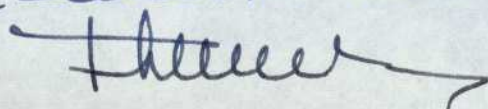
Precisamente en el día de ayer se hicieron los periódicos de aquí tan proñados de noticias que le interesa conocer, que he reunido varios de los recortes que aparecieron en los más importantes rotativos por suponer que le agrada leerlos.

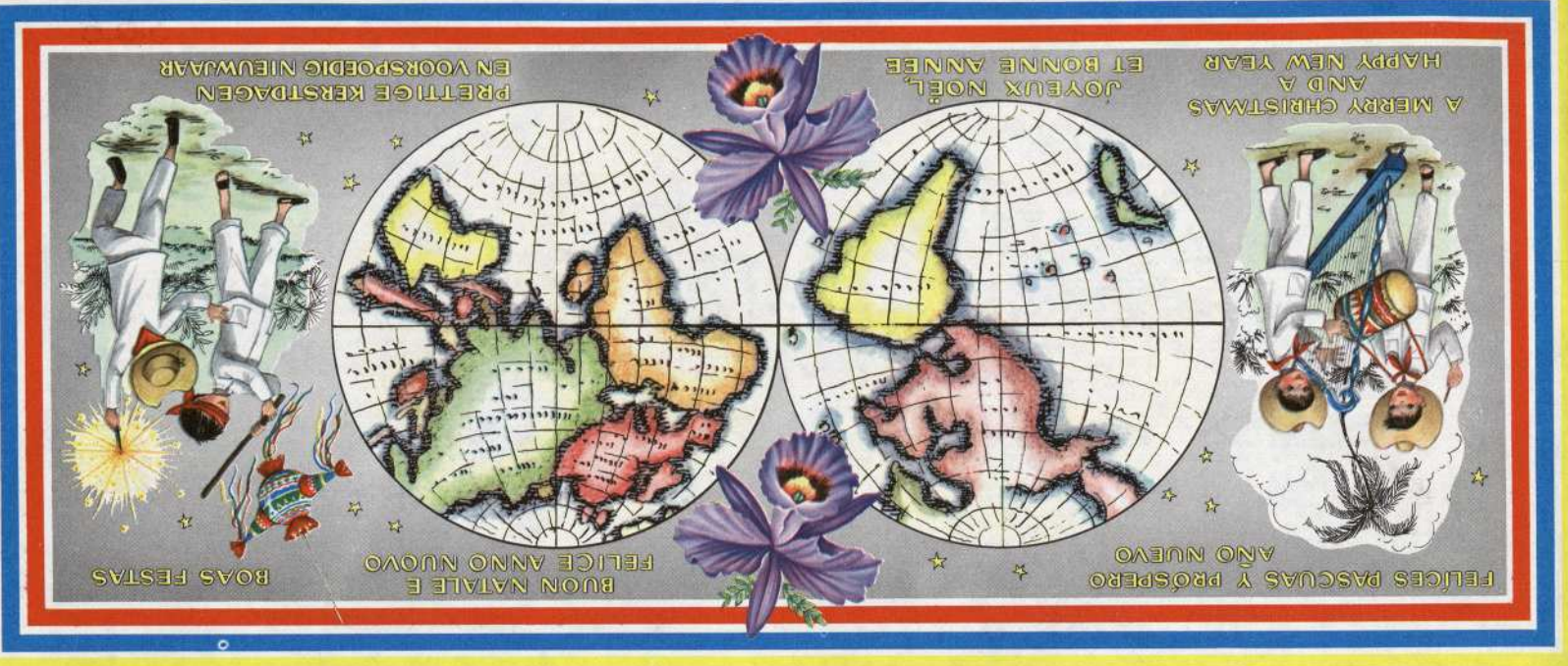
También espero que haya pasado a saludarle, en mi nombre, un joven bilbrino, librero y buen amigo mío, a quien encanqué que fuese a verle, al detenerle en París por unos días.

Y, si alguna vez, se le ocurre volver por Caracas, no olvide que en estas montañas meridionales tiene un albergue que se honrará mucho en guarecerle.

Sigo trabajando mucho; creo que solo descansaré cuando se diga de mí "que descanse en paz". Pero, mientras viva, siempre le recuerdo y admiró su afue,

F. J. LLUCH C.
Apartado. 30. Mérida. VENEZUELA.





A MERRY CHRISTMAS
AND A
HAPPY NEW YEAR

JOYEUX NOËL
ET BONNE ANNEE

PRETTIGE KERSTDAGEN
EN VOORSPEDIG NIEUWAAR

FELICES PASCUAS Y PROSPERO
AÑO NUEVO

BUON NATALE E
FELICE ANNO NUOVO

BOAS FESTAS



INTAMA

No. 406 / 2 ©
Reproducción prohibida
HECHO EN VENEZUELA